GRANADA

CELIA GÓMEZ. DIRECTORA GENERAL DE PROFESIONALES DEL SAS

● La que fuera Delegada de Salud en Granada de 2005 a 2008 regresa a Andalucía ● Gestionará los recursos humanos, un área revuelta por la merma de las plantillas y los contratos precarios

"Sin los profesionales no hacemos nada. Nosotros ni operamos ni pasamos consulta"

REPORTAJE GRÁFICO: MARÍA DE LA CRUZ

Celia Gómez, en la Delegación de Salud de Granada, que visitó hace unos días.

Susana Vallejo GRANADA

Celia Gómez vive con la maleta hecha. No dice que no a ninguna propuesta laboral y está convencida de que hay que aprovechar todas las oportunidades. Desde que comenzara en Granada su etapa de gestión política sanitaria, siendo delegada de Salud de 2005 a 2008, no ha parado escalando puestos de responsabilidad en el Servicio Andaluz de Salud, donde fue directora general de Innovación y Planificación hasta 2012, año en el que se fue a Asturias como gerente del sistema sanitario del Principado (Sespa). Ahora vuelve a Andalucía, a la Consejería de Salud, como directora general de profesionales del SAS. Un reto importante ya que los recursos humanos y la situación laboral de los profesionales sanitarios está más revuelta que nunca debido a la crisis.

–Regresa a Andalucía, al SAS, tras 20 meses como gerente del servicio de salud de Asturias. ¿Cómo ha sido la experiencia?

–Ha sido muy interesante e intensa profesionalmente por las dificultades que estamos atravesando. Pero orgullosa de los resultados y el trabajo realizado y de haber podido plasmar allí muchas de las cosas aprendidas y practicadas en Andalucía.

–¿Qué diferencias ha notado allí respecto al sistema sanitario andaluz?

–Cada sitio es diferente. La diferencia fundamental es el tamaño y la orografía, por lo que hay valores diferentes por ese hecho. Andalucía tiene las transferencias en Salud desde los 80 y Asturias ha sido de las últimas que pertenecían al Insalud hasta 2001, por lo que los recorridos son distintos.

–¿Ha aplicado algún proyecto o programa de Andalucía en Asturias?

–Claro. En parte esa era la motivación de haberme llamado. Por ejemplo, la comisión del uso racional del medicamento y el impulso de la central de compras. Y luego yo creo que una cosa que nunca uno sabe si ha dejado o no y que es mi manera de entender el protagonismo de los profesionales, que son elementos básicos para poder hacer un buen trabajo. Sin los profesionales no hacemos nada, nosotros ni operamos ni pasamos consulta.

–A su vuelta a Andalucía, ¿ha visto los efectos de la crisis? Estos 20 meses son los que más han afectado al sistema con continuos recortes.

–Ya se notaban antes de irme, en 2008, aquí y en toda España. Pero el objetivo es mantener un sistema público, y eso no se corresponde con lo que pasa en otras comunidades. Y cuesta mucho trabajo y esfuerzo mantenerlo por las dificultades presupuestarias y porque hay menos ingresos. Eso es difícil de superar.

–Uno de los grandes cambios en los que está inmerso el sistema sanitario andaluz es el proceso de fusión hospitalaria. ¿Qué opina de este proceso?

–Es un proceso que se ha hecho también en otros sitios. En Andalucía y en Granada es un debate que tenemos desde hace 20 años por la necesidad de mejorar el funcionamiento de la atención hospitalaria. Ha habido muchas veces ese debate y ya había ejercicios de colaboración entre los hospitales. Al final somos un sistema sanitario, todo es servicio de salud, y tenemos que tener claro el funcionamiento en red para aprovechar mejor las sinergias. Esa parte también por corresponsabilidad con la ciudadanía a la hora de gestionar los recursos es clave. En momentos de crisis estos movimientos de unificar y centralizar ayudan a sobrevivir

–¿Entonces apuesta por que ese modelo es el futuro?

–Sí, ahora mismo sí. El modelo de participación y colaboración debería existir siempre. Yo creo que si lo hubiéramos hecho en momentos en los que las cosas iban mejor, tendríamos parte de los problemas superados.

–Vuelve a una Consejería más granadina que nunca: con la consejera, el viceconsejero, consejera, usted. Se reconoce así el papel de Granada como referente en salud.

–Coincidimos muchos granadinos sí, pero lo más importante es que todos tenemos una visión andaluza de conjunto del servicio de salud.

–Y regresa con un cargo y una responsabilidad complicada en estos tiempos. Directora general de profesionales, es decir, gestionar todos los recursos humanos. Y los profesionales no están contentos: eventuales al 75%, plantillas saturadas, reducción salarial...

–Hay que gestionar los momentos buenos y los malos. Los malos son más difíciles pero yo creo que hay elementos comunes en las dos épocas que son tener un espíritu de diálogo e intentar solucionar los problemas que se pueden solucionar. Tampoco podemos hacer que de pronto aparezca un crecimiento en los in-

"No va a ser por falta de voluntad ni por tiempo el que no podamos debatir y hablar de los problemas con el personal para buscar soluciones"

"La vía de judicializar en exceso las relaciones laborales con demandas y juicios no es la manera de poder establecer un buen día a día"

gresos sólo por desearlo. Aquí ha habido una apuesta desde el principio por el mantenimiento del empleo, es verdad que con algunas dificultades por la reducción de horas y salarios, pero era una opción que teniendo en cuenta los datos de paro en Andalucía es lo que había y la que de momento se va a mantener para mantener el empleo.

–La consejera ha dicho en varias ocasiones que la voluntad es solucionar la situación laboral pero que ahora no se puede. Pero siempre se echa la culpa al Gobierno. ¿No habría también que asumir parte de la culpa? Los eventuales, por ejemplo, hay muchos que llevan diez años con contratos temporales y no había crisis, eso es cosa de la Junta.

–Estamos en el proceso de la OPE 2013 que viene a responder a eso. Tenemos muchas limitaciones de normativas. Ahora tenemos en marcha esta OPE y ese sería el ideal, poder seguir manteniendo ese ritmo. Lo cual no significa que si hay 3.000 jubilaciones se pierdan 3.000 empleos porque se cubren, es verdad que con personal eventual. Para lo que sirve el dato es para saber que el 10% son las plazas que podemos sacar a oferta pública. Y en ese trasiego andamos, intentando hacer los equilibrios y siempre con la vista puesta en que la cartera de servicios no se vea mermada ni la atención al ciudadano ni la calidad asistencial. Y es muy difícil porque entendemos que no es la misma situación para los profesionales, con disminución salarial en todos los ámbitos. Pero es verdad que si miramos fuera la situación en otros sectores es más complicada.

–Pero hay voluntad de dialogar y negociar.

–Sí, claro.

–¿Podremos volver a la situación previa a la crisis en cuestión laboral?

–Espero que sí porque significaría que la crisis remite y la recuperación nos lo permite. Los servicios públicos no viven aislados del mundo real, de hecho somos parte de ese mundo y son los ingresos públicos los que nos permiten prestar los recursos.

–También hay que hacer frente a otro problema: la salida de los profesionales a otras comunidades y países. ¿Qué se puede hace para frenarla?

–Siempre ha habido salida de profesionales, aunque ahora más. También es verdad que es una profesión demandada en muchos países con escasez de profesionales y los nuestros están muy bien formados y son muy atractivos para otros países. Yo lo he dicho siempre, que mejor mantener el ejercicio profesional aunque tenga uno que moverse. Yo siempre voy con la maleta, con el "carromato" porque arrastro a la familia. No puede uno perder la experiencia y la capacidad de aprender esperando a que llegue una oportunidad a llamarte a la puerta.

–Pero es un poco triste no poder quedarte en tu tierra por falta de contratos.

–Bueno, en todo caso también varía según la categoría profesional. Se adaptan a las necesidades y en el horizonte cercano seguirá habiendo necesidades. Es verdad que en los últimos años habían aumentado mucho las plazas en las facultades de Medicina y es difícil el equilibrio entre oferta y demanda.

–Sobre su etapa en Granada mientras fue delegada de Salud, ¿cómo lo recuerda?

–Fueron tres años intensos. Fue la primera vez que me nombraba un gobierno con un cargo de responsabilidad y tenía también la emoción del servicio público desde otra perspectiva que no la de profesional. Aprendí mucho de la Delegación porque se tocan todos los palos y temas de salud pública, el día a día en los centros, los problemas con los ayuntamientos, de asistencia... es una variedad de temas que te daban las 24 horas del día porque incluso a horas intempestivas y días raros también sonaba el teléfono. Y Granada es mi ciudad, todavía no he llegado a cambiar el empadronamiento y aquí sigo teniendo mi casa.

–¿Qué proyecto recuerda con especial satisfacción?

–Unas cuantas cosas, unas más grandes y otras más pequeñas. Hicimos mucho trabajo de acondicionamiento de consultorios locales en pueblos pequeños, que son esas pequeñas cosas que mejoran mucho las condiciones en que trabajan los profesionales y los pacientes son atendidos. Viendo las cosas con perspectiva, qué bien que lo hicimos porque ahora las dificultades son mucho mayores para poder afrontarlo. Y se hicieron también muchas inversiones en los hospitales de la provincia con reformas y adquisición de tecnología; el avance y finalización de la obra del hospital del Parque Tecnológico... Y luego otras cosas que recuerdo como el manual para los profesionales de atención a las mujeres víctimas de violencia de genero, que sirvió para mejorar. También recuerdo especialmente el caso de Inmaculada Echevarría, que fue un privilegio vivir en primera persona lo que significaron aquellos tres o cuatro meses tan intensos. Pasaron muchas cosas distintas.

–Y por contra, ¿alguna espinita, algo que no saliera?

–Sí se quedaron también algunas cosas, como algunos centros de salud que hubo dificultades para avanzar como el de Íllora, que no tenía que ver con la voluntad administrativa sino con dificultad con los terrenos. En Granada no llegamos a tener una colaboración con el Ayuntamiento para tener abiertos algunos centros que estábamos pendientes. Son cosas en las que podíamos haber hecho un poco más pero bueno, mi balance es positivo.

–Ha nombrado dos proyectos, el del centro de salud de Íllora y el del hospital del PTS, que siguen sin hacerse 6 años después. ¿Podía imaginar esos retrasos?

–Ha sido una dificultad que no solo ha pasado con el hospital del Parque sino también con otros centros en Andalucía. Se ha ralentizado porque le ha cogido de pleno la crisis. Es un contratiempo pero en todo caso, más allá de las dificultades de estructura de un edificio la asistencia en Granada es muy buena. El salto que se dará va a ser importante cuando esté abierto.

–La marca Granada Salud, de la que presumimos, ¿se reconoce fuera?

–Se han avanzado muchas posiciones. Hay ejemplos recientes como el primer trasplante de córnea. Más allá de las dificultades sí que se ha avanzado y se avanza en cómo te ven con logros y siendo un referente casi mundial.

–Todo esto es impensable sin los profesionales.

–Son quienes realizan los actos asistenciales, la investigación, la docencia, son el elemento clave. Los demás estamos alrededor para echar una mano, para hacer que las cosas funcionen. Y no va a ser por falta de voluntad ni por tiempo el que no podamos debatir y hablar de los problemas. Otro tema es cómo vamos encontrando entre todos las soluciones, que hay que encontrarlas y entender el momento. Si pasamos a otra vía de judicializar en exceso las relaciones laborales con demandas y juicios, al final esa no es la manera de poder establecer un buen día a día. Y la mayor parte de los profesionales más allá de las dificultades de los últimos años lo que quieren es ir felices al trabajo y tener un buen clima. En esa línea hay mucho trabajo ya hecho y trabajo por delante también.

–¿La crisis va a dejar tocada la Sanidad?

–Muchos estamos trabajando para que esto no suceda. El reto es cómo hacemos que con la crisis y las amenazadas externas podamos salvar esta etapa sin que se dañe el sistema sanitario público.

"En momentos de crisis, estos movimientos de unificar y centralizar como es el de la fusión, ayudan a sobrevivir"

"No se puede perder la experiencia y la capacidad esperando a que una oportunidad llame a tu puerta"

"Granada ha avanzado muchas posiciones como referente en Salud más allá de las dificultades"